

A photograph of two young children with traditional face paint. The child on the right has white paint in vertical stripes on their cheeks and forehead. The child on the left has white paint on their chin and cheeks. They are both looking towards the camera.

Netactivismo y emancipación. Una mirada desde abajo de experiencias de apropiación de medios digitales en España

Francisco Sierra Caballero

Profesor titular de Teoría de la Comunicación; acreditado para catedrático de Periodismo. Director del Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social (Compolíticas) de la Universidad de Sevilla, España. Correo electrónico: fsierra@us.es.

Alice Poma

Doctora en Ciencias Sociales; becaria postdoctoral en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Correo electrónico: alicepoma@gmail.com.

Tommaso Gravante

Investigador visitante en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y miembro de Compolíticas de la Universidad de Sevilla, España. Correo electrónico: t.gravante@gmail.com.

Introducción

En España, como en otras parte de Europa⁴³, la práctica de netactivismo, que comprende aquellas experiencias políticas alimentadas por el uso de las nuevas tecnologías, se ha caracterizado por cuestionar las relaciones de dominio, criticando el discurso dominante a partir de nuevas narrativas y diferentes modalidades (Pasquinelli, 2002). En el panorama de los medios alternativos en España, experiencias como la de Nodo50 (1994), de Sindominio.net (1999) o de la La Haine (2002), solo por citar las experiencias más relevantes, han significado hitos históricos en el proceso de transformación de la red Internet y de los nuevos medios digitales de simples herramientas de comunicación a espacios comunicativos de referencia en los que se han cimentado las experiencias españolas de protesta más recientes (López Martín y Roig Domínguez, 2006). Así, como corrobora la Acampada de Sevilla del movimiento 15M a través de su protocolo de comunicación⁴⁴ —«Si nadie decide por ti, ¡que nadie comunique por ti!»—, estas experiencias alternativas de comunicación se han convertido en luchas políticas en las que se reivindican, se expresan y se difunden las imágenes del mundo de los participantes, sus necesidades y sus deseos.

En el presente capítulo, proponemos un análisis del proceso de apropiación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación apoyándonos en el estudio empírico de diferentes experiencias de movilización social en España. El análisis cualitativo de las entrevistas en profundidad se centrará principalmente en la experiencia de la Acampada de Sevilla del movimiento 15M y de dos conflictos ambientales emblemáticos por su diversidad y desarrollo: el conflicto por la defensa del río Grande (Málaga) y la Asociación por la Recuperación del Valle de Riaño (León). La voluntad de asociar un movimiento «mediático» como el de los indignados a otras experiencias «anónimas» parte de la reflexión de que el activismo, a través de los medios, es una forma de mediación social producida por grupos subalternos, articulados en forma de movimiento social o colectivos que, independientemente de su resonancia mediática o dimensión, expresan visiones alternativas a las culturas y a las políticas hegemónicas.

⁴³ Respecto a las experiencias europeas véanse los resultados del proyecto europeo DEMOS –*Democracy in Europe and the Mobilization of Society*– coordinado por la investigadora Donatella Della Porta, y disponibles en la dirección <http://demos.iue.it>, además del trabajo de Donatella della Porta (2006).

⁴⁴ <http://sevilla.tomalaplaza.net/files/2011/09/protocolo1.pdf>, consultada el 11-11-2014.

De aquí nuestro interés en analizar qué elementos en común caracterizan el proceso de apropiación de las nuevas tecnologías en experiencias de protestas ciudadanas, es decir, la práctica de netactivismo. La pertinencia de incorporar al análisis experiencias locales de conflictos ambientales reside principalmente en que, desde el punto de vista de la dimensión comunicativa, en los estudios de caso seleccionados se aprecia claramente el pasaje de la Web 1.0 (1999-2003) a la Web 2.0 (desde el 2004) y el proceso de apropiación por parte de personas «comunes y corrientes».

El texto está organizado, en coherencia, en dos partes diferentes: en la primera parte, trataremos de presentar brevemente el contexto español, los casos de estudios y la metodología utilizada, poniendo particular énfasis en la explicitación del enfoque «desde el sujeto» que caracteriza la investigación. En la segunda parte, a partir de los factores emocionales-cognitivos que caracterizan la experiencia de apropiación (Poma y Gravante, 2013), exploraremos cómo el uso de los medios digitales en procesos de movilización colectiva se convierten en otro modo de hacer política, facilitando las lógicas de empoderamiento de los protagonistas.

1. La asignatura pendiente de la democracia en España

Un análisis del contexto histórico nacional revela la importancia y significado que han tenido para los movimientos sociales los medios de contrainformación o alternativos en España. Ello especialmente por la historia de absolutismo, centralización y ausencia de espacios de deliberación democrática y representación plural en el sistema informativo, verdadera asignatura pendiente de la democracia en el país, tal y como reconoce el profesor Bustamante. Más aún, la cultura política española se caracteriza por el escaso diálogo entre la clase política y la ciudadanía, debido a que en la historia política del país ha predominado el absolutismo con episódicos y truncados períodos democráticos (Sierra, 2012). En las tres décadas que lleva en vigor la constitución actual, el desarrollo normativo del artículo 20 ha sido sistemáticamente aplazado limitando el acceso y participación en los medios de la ciudadanía. Ni las fuerzas políticas protagonistas de la «transición democrática» en los años 80 del siglo XX, ni los gobiernos sucesivos de la derecha y la socialdemocracia, han manifestado hasta la fecha interés alguno en desarrollar un espacio público y mediático ciudadano fundado en la pluralidad y en la diversidad de corrientes ideológicas. Antes bien, reforzando el llamado franquismo sociológico, se alimentó un sistema

partidario restrictivo, caracterizado por una concentración de poder económico, político y social, con una intensa centralización mediática que hoy llega a extremos equiparables, por su desequilibrio estructural, con duopolios emblemáticos como el de México o Brasil. Como resultado, España se caracteriza hoy por un sistema político, formalmente calificado de democracia plural representativa, esencialmente fundado sobre redes clientelares, en el que prevalece el nepotismo y la oligarquía político-financiera como durante la dictadura tardofranquista, lo que, frente a las equívocas tesis etnocentristas de Hallin y Mancini, invalida la idea defendida por ambos autores, según la cual podríamos calificar el sistema mediático nacional como un sistema de pluralismo polarizado (Sierra, 2012). Esta estructura de comando informacional se ha visto acentuada con motivo de la actual crisis económica, alimentando el malestar social debido al empeoramiento de la calidad de vida de la mayoría de los ciudadanos, lo que como consecuencia ha aumentado la desafección hacia la clase política y hacia los grandes grupos económicos del país, debilitando las limitadas bases del Estado Social de Derecho. En este contexto, es en el que emerge el movimiento de los indignados, toda una novedad en el panorama político español, por la original apertura de espacios públicos de diálogo y deliberación en el país que, sin duda, ha actualizado productivamente la reflexión académica sobre la relación entre movimientos sociales y nuevas tecnologías iniciada en la primera década de este siglo a raíz de las protestas del movimiento antiglobalización en Seattle.

A diferencia de otros procesos de movilización ciudadana, el movimiento 15M de distinguió por la participación de la gente común, de personas de a pie que se hicieron protagonistas y sujetos del sistema de información alternativo con alta participación pública⁴⁵ y la ruptura del discurso y de la agenda de los medios *mainstream*. En este proceso, las prácticas de netactivismo, el proceso de apropiación y uso de las nuevas tecnologías, no surgen espontáneamente con el movimiento de los indignados, sino, antes bien, se incorporan como resultado de la experiencia acumulada que tiempo atrás se venía desarrollando en espacios autónomos como el movimiento okupa en Lavapiés (Madrid), gracias a la difusión y uso masivo de la tecnología digital y de la red de Internet. De la misma manera, los cambios sociales y culturales que cristalizan en la acampada de Sol deben ser interpretados en el marco de las luchas locales de asociacionismo vecinal, de movilización ciudadana especialmente

⁴⁵ Desde el principio el movimiento de los indignados rechazó la participación de partidos y organizaciones, vetando por ejemplo cualquier bandera durante sus manifestaciones.

intensas en la Segunda República y el proceso de transición (Tejerina, 2010). Por este motivo, se nos antoja pertinente, en el presente trabajo, vincular un proceso de movilización social y netactivista como el 15M con las experiencias vecinales de protesta local. Solo así podremos ilustrar apropiadamente los elementos característicos que distinguen hoy la acción colectiva con las nuevas tecnologías digitales en el proceso de apropiación y articulación de la acción social.

2. Lógica de los estudios de caso

Para ilustrar nuestro razonamiento, hemos seleccionado la experiencia de los indignados de la Acampada de Sevilla, y dos conflictos ambientales emblemáticos por su diversidad y desarrollo: el conflicto por la defensa del río Grande (Málaga) y la Asociación por la Recuperación del Valle de Riaño (León). Del caso de la acampada del 15M no especificaremos más detalles que pueden ser, por conocidos, consultados en la bibliografía de referencia. El segundo caso de estudio, el movimiento ciudadano que surgió en el año 2006 para defender el río Grande contra la realización de una pequeña presa para trasvasar el agua en Málaga capital, es un ejemplo representativo de una lucha local. En el conflicto, a raíz del cual se desestimó el proyecto, se volcó toda la comunidad en defensa del río, tanto por su valor simbólico cuanto como sustento, ya que con sus aguas se riegan las huertas tradicionales, además de su uso recreativo. A lo largo de la protesta, el movimiento desarrolló diferentes canales de comunicación —las «clásicas» *zines* informativas, páginas *web*, *podcast* para las radios locales, etc.—. A través de las nuevas tecnologías, se potenció así el trabajo cultural colaborativo en la comunidad, empoderando a los actores locales en el uso de los nuevos medios.

El tercer caso de estudio que hemos analizado tiene la singularidad del asincronismo propio de la era digital, ya que el conflicto se desarrolló a finales de los años ochenta. En los años 1986 y 1987, para la construcción de una presa, se desalojaron e inundaron ocho pueblos en la región norte de León. El conflicto de Riaño constituye, en este sentido, un poderoso analizador de la democracia española: la presa construida durante la dictadura militar de Francisco Franco, bajo el que también empezaron las expropiaciones de tierras, nunca fue concluida, hasta que el primer gobierno democrático socialista, contrariamente a las promesas electorales hechas en la comarca, decidió concluir el trabajo del dictador. Después de más de veinte años, en 2007, algunos afectados, jóvenes en los años de la protesta, ya adultos, decidieron constituir un movimiento de recuperación del valle de Riaño, con el principal propósito de vaciar el embalse y recuperar las tierras sumergidas para, citándolos, «desear un futuro mejor para todos los que amamos y vivimos o no, en esta preciosa y maltratada

tierra que se llama La Montaña de Riaño». La Plataforma para la Recuperación del Valle de Riaño demuestra así como un blog, que a lo largo de los años logra ser no solamente un lugar de información de las iniciativas del colectivo, se transforma en un espacio de reivindicación que reanuda viejos vínculos, recuperando a través de vídeo, fotos, audio y otro material digitalizado la historia del valle y de su gente. La apropiación y uso de las nuevas tecnologías ilustra así, en este caso, cómo es posible perfilar una línea de continuidad con el pasado, una continuidad entre la violencia con la que se desalojaron las viviendas de los habitantes que decidieron resistir y el actual proceso de movilización para la recuperación del valle. Como observaremos, el *weblog* colaborativo y automoderado de la Plataforma, el Facebook y las otras utilidades 2.0 se transforman de este modo en una suerte de geografía de la memoria autoorganizada de un territorio físicamente destruido por la política autocrática que actualiza el proceso de expropiación de la dictadura al primer gobierno del PSOE.

En el siguiente apartado, describiremos el enfoque metodológico que ha caracterizado la presente investigación y que ha redefinido nuestro objeto de estudio, la práctica de netactivismo, desde otras matrices cognitivas.

3. Metodología de la investigación: repensar desde el sujeto

El análisis que a continuación presentamos es un estudio comparativo de casos llevado a cabo a través de herramientas propias de la metodología cualitativa que permiten comprender el proceso de apropiación de las nuevas tecnologías a través de categorías subjetivas y de un conocimiento contextualizado, observando «los motivos que llevan a la persona a actuar de manera determinada prestando atención al contexto en el que la acción se desarrolla» (Coller, 2005: 20). Además de apoyarnos en la observación etnográfica y en la consulta de material digital producido por los colectivos, perfiles de redes sociales como Facebook, Twitter o N-1, el análisis cuenta con 26 entrevistas en profundidad realizadas a los participantes de los casos arriba mencionados.

Coherentemente con el enfoque desde abajo, hemos centrado nuestra atención en personas que no se consideran activistas y que no representan a ninguna organización política, sino que simplemente participaron en el movimiento contribuyendo con sus habilidades y/o voluntad al proyecto mediático digital de la muestra seleccionada. Las entrevistas semiestructuradas han incluido estrategias propias de las entrevistas biográficas, individuales, no directivas, no estandarizadas, abiertas, guiadas y en profundidad (Bogdan y Taylor, 1987). De acuerdo

con el enfoque biográfico y la perspectiva narrativa, decidimos utilizar la técnica del *episodic interview* (Flick, 2000 y 2004) que «facilita la presentación de las experiencias en una forma general, comparativa, y al mismo tiempo asegura que esas situaciones y episodios se cuentan en su especificidad» (Flick, 2004: 119). Al recurrir al método narrativo hemos podido interpretar, comprender y atribuir significados a la experiencia de apropiación mediática vividas por los protagonistas. Pues el objetivo del análisis no es otro que dar voz a los sujetos, a la gente «común y corriente», a la hora de analizar las reelaboraciones de la realidad mediática y social que ellos mismos producen y construyen. Pensar las prácticas netactivistas desde el sujeto significa resignificar el proceso de la apropiación de los medios de comunicación y el cambio cultural vivido por los protagonistas, desde la experiencia de las personas, desde sus biografías y desde aquellos elementos de significación que son importantes desde el punto de vista de los actores sociales. En los tres estudios de caso, pues, se han privilegiado estos aspectos subjetivos que trataremos de explorar en detalle en el apartado siguiente.

4. La emergencia del sujeto: NTIC, apropiación y participación ciudadana

Los estudios acerca de los procesos de acceso y desarrollo de la comunicación han privilegiado, como destaca Manuel Castells en su primer volumen *The Information Age* (1996), una perspectiva económica. Si bien es necesario incluir las dinámicas propias del sistema social y económico en el estudio de las tecnologías de la información, parece conveniente reconocer que, de acuerdo con la perspectiva expuesta anteriormente, hay que incorporar al análisis del proceso de apropiación otros elementos no estructurales. Por ejemplo, como han comprobado distintos autores, en la dimensión de la protesta o de un conflicto social las motivaciones de los participantes superan los objetivos materiales de la protesta y de las evaluaciones de coste-beneficios (Goodwin, Jasper y Polletta, 2001). Existen mecanismos y variables, como las respuestas emocionales y morales, que en un contexto de conflicto social son más determinantes que las variables estructurales y por ello es necesario tenerlas en cuenta (Jasper, 2011). Desde esta perspectiva, se observa que, en un contexto de protesta social, el medio alternativo se desarrolla a partir de un momento de ruptura con lo cotidiano. En nuestros casos de estudio, estos momentos de ruptura fueron las notificaciones de expropiación en Coin, la orden de desalojo en Riaño y, en el caso del movimiento de los indignados, el desalojo violento de la primera acampada en Madrid, como confirma este testimonio: «Después de lo que

pasó en la acampada de Madrid, que desalojaron a la gente de manera violenta, [...] estuvimos por tres tardes concentrándonos en las Setas. En la tercera tarde, en la asamblea que se hacía todos los días, se decidió quedarnos a dormir y acampar en las Setas».

Lo que provoca la ruptura es un proceso cognitivo de *shock* moral, que no es otra cosa que la respuesta emocional a un evento o una información que produce una reelaboración de la realidad. El *shock* moral implica, en otros términos, un proceso cognitivo que influye en la motivación a la acción y en la participación, empujando a las personas a «hacer algo», lo que abre el camino a lo que Gamson definió como el «*injustice frame*», es decir, el proceso que permite construir o desenterrar el sentimiento de injusticia, «la indignación moral expresada en la forma de conciencia política» (Gamson, 1992: 6). El enmarcar la experiencia vivida como una injusticia y reconocer que se está siendo víctima de una injusticia significa que los procesos que influyen en la motivación para la acción y fortalecen las razones de seguir implicados en el conflicto van más allá de intereses materiales, evaluaciones coste-beneficios y discursos públicos. Las respuestas emocionales consecuentes a la ruptura de la cotidianidad y al sentimiento de injusticia contribuyeron, de este modo, en nuestros casos de estudio, a una reelaboración de los valores de las personas involucradas, empujándolas a participar en el conflicto y participar en la experiencia mediática, como en el caso de un entrevistado en la acampada de Sevilla que admite que, después del desalojo de Madrid, «se vio la necesidad de tener un medio propio. Al inicio se transmitió en directo de las propias Setas⁴⁶».

Uno de los objetivos principales en la realización del propio medio de comunicación fue el cerco mediático creado por los medios *mainstream* alrededor de los colectivos en lucha, criminalizando o dando imágenes falsas y tendenciosas de los acontecimientos, así como se puede apreciar en las palabras de este entrevistado de Coín: «Los medios de comunicación además nos hicieron un cerco informativo tremendo, nos costó mucho romperlo».

El modelo de apropiación que emerge desde las experiencias de los entrevistados pone en crisis la centralidad de la técnica y del uso visto como tarea de reproducción y permite el emerger de la autonomía del individuo. El proceso de apropiación es vivido como un acto intencional del que se apropia el sujeto, no es una concesión de terceros ni impuesta por terceros, ni es concesión previa de lo apropiado. Los individuos apropiándose del medio se implican en un proceso de autoformación y

⁴⁶ Plaza Mayor, rebautizada las Setas por los vecinos y lugar donde se organizó la acampada de Sevilla.

autocomprensión, tanto que muchos deciden involucrarse en la realización del medio alternativo a pesar de la falta de experiencia en el campo comunicacional, así como admite esta entrevistada de la acampada de Sevilla: «No tenía ninguna experiencia de comunicación pero tenía gana de aportar algo con mi trabajo».

Del análisis de las experiencias se deduce que el proceso de apropiación de las técnicas y de los códigos de comunicación se vincula a otros elementos que trascienden la dimensión puramente técnica. En esta línea, el proceso de apropiación de las NTIC no debe ser visto solamente desde una disponibilidad de recursos o como un cúmulo simple de tareas, sino que es subsumido a la cultura y a las experiencias de las personas, además del contexto social en que se inserta la experiencia mediática. De hecho, en nuestros casos de estudio, la creatividad y búsqueda de alternativas a las dificultades que surgían fue un elemento importante del proceso de apropiación, en las palabras de otra entrevistada de los indignados: «Al principio hubo un vecino de plaza de la Encarnación que nos prestó Internet, igual que nos prestó corriente, así que nosotros teníamos enchufados los ordenadores a los balcones, a los pisos de arriba».

Volviendo la atención hacia las herramientas comunicativas utilizadas, resulta que en nuestros casos de estudio se utilizaron diferentes plataformas desde las redes sociales propiedad de las multinacionales como Facebook y Twitter, hasta herramientas de *microblogging* realizadas con software libre como la red N-1 e Identi.ca. Es interesante observar cómo los protagonistas elaboraron la potencialidad que ofreció cada herramienta 2.0 en función del *target* a que se quería llegar, como explica claramente este testimonio: «Cada herramienta que sea: un blog, un Twitter, un Facebook, tiene su público. Entonces hay que hacer más estrategia integral y abarcarlas todas».

De esta forma, resulta que en el proceso de apropiación experimentado por nuestros informantes, la capacidad de *hacer nuestra* la herramienta digital implica no solo la tarea técnica de ensamblar, sino la más arriesgada y fecunda de rediseñar los modelos comunicacionales en función de la heterogénea realidad en la que el medio se sitúa. En el caso de Riaño, por ejemplo, el blog «Riaño vive» es la plataforma digital donde, desde 2007, empezaron a expresarse las reivindicaciones de justicia que llevaron a la creación de la Asociación para la Recuperación del Valle de Riaño y el lugar donde confluyen y se comparten el dolor y las esperanzas de quienes conocían o habían vivido en Riaño viejo. Con las palabras de su creador, el blog responde «a una necesidad de difundir a todo el mundo, de manera rápida y relativamente sencilla, nuestras ideas, deseos e inquietudes».

El uso de Facebook, por otra parte, ha permitido la conexión entre personas que a causa del dolor provocado por la pérdida del pueblo no habían vuelto al mismo y habían perdido los contactos. A través de Facebook, muchas personas volvieron a conectarse, compartir imágenes, experiencias, emociones que durante 25 años se habían quedado silenciadas. Como afirmó un entrevistado: «Con Facebook, hemos obtenido un incremento de esa colaboración de la gente aunque sea principalmente en forma testimonial, compartiendo recuerdos del valle y experiencias de vida del pasado».

Los medios digitales permiten superar la impotencia porque ayudan a compartir las experiencias y los sentimientos con personas que no están al alcance pero con las que se crea una relación empática, permiten desahogar la rabia, compartir y divulgar valores y articular conciencia y acción en común. En Riaño, por ejemplo, fue un vídeo en *Youtube* lo que despertó la sed de justicia de los afectados y les animó a reorganizarse:

Internet fue el medio que encendió la chispa del comienzo de nuestras actuaciones al llegar a nuestros oídos en el otoño del 2006 la existencia de un vídeo en *Youtube* titulado «Riaño vive, la lucha sigue». [...] Sufrimos otra conmoción al ver las imágenes 20 años después, que nos hicieron cambiar radicalmente de situación. Damos de nuevo las gracias a quien puso ese vídeo en la red.

Finalmente, las prácticas de netactivismo constituyen, tal y como se evidencia de nuestro trabajo de campo, un modelo de apropiación, *un hacer* que implica adaptación, transformación y recepción activa en base a un código distinto y propio de los usuarios, en el que está presente tanto el goce del compartir como la obligación de aprender. La lógica de este proceso de mediación se funda sobre la práctica de la solidaridad entre los participantes, y la práctica del *sharing* de recursos técnicos, económicos y de conocimientos. Esto es, el netactivismo es otra forma de producción mediática y social por parte de las personas comunes, en la que se combinan tanto los productos impuestos como la producción propia, y en la que se generan otros usos y significados. Siguiendo las reflexiones de Michel De Certeau (2000), en los procesos de apropiación de los medios digitales por parte de la gente ordinaria se inventan mil maneras de escapar a los modelos dominantes, a través de las que las personas pueden inventar su propia forma de construir el mundo.

5. Cambio cultural y empoderamiento

El proceso de apropiación de los medios de comunicación alternativos que acabamos de describir es solamente una de las experiencias que las personas pueden vivir durante un conflicto social, y

que puede producir en ellos un cambio más allá del uso mismo del medio digital. Entre las muchas definiciones de empoderamiento que se pueden encontrar en la literatura, hemos decidido referirnos al empoderamiento como «una condición socio-psicológica de confianza en las habilidades de uno que desafía las relaciones existentes de dominación» (Druri y Reicher, 2005: 35). Este concepto resulta útil en el análisis de la apropiación de un medio de comunicación, porque incorpora dos niveles de cambio, el individual y el social, ya que, como escribe Dallago, «el concepto de *empowerment* subraya, en el ámbito político, la estrecha interdependencia que existe ente el cambio individual y el cambio social» (2006: 11). De hecho, en nuestros casos de estudio el empoderamiento se manifiesta en dos principales dimensiones: en una dimensión comunicacional y en una dimensión política.

Con respecto a la dimensión comunicacional uno de los cambios más importantes empujados por la práctica de netactivismo que hemos observado es la difusión de la idea de que la comunicación es un bien común que no puede ser recurso exclusivo de la oligarquía mediática española. Este cambio ha llevado a los protagonistas a una profunda reflexión sobre la posibilidad de desarrollar una comunicación ciudadana, así como destaca una entrevistada: «Otro tipo de comunicación es posible rompiendo lo que hemos aprendido. Romper este registro y crear tu propio registro, y que no debe parecerse a nada; debe parecerse a ti, a lo que tú crees en solitario o en colectivo».

Podemos afirmar que en las experiencias analizadas el esfuerzo principal de los protagonistas ha sido colocar en el centro de la experiencia al sujeto social y a su alrededor todas las herramientas de comunicación, convirtiendo las nuevas tecnologías en opciones y no en circunstancia necesaria para la comunicación.

Como hemos descrito anteriormente, el cambio involucra inevitablemente también las relaciones sociales y personales. Uno de los aspectos más importantes, desde esta perspectiva, es que la experiencia mediática permitió a los entrevistados desarrollar toda una serie de relaciones sociales que los llevó a percibir el mundo de otra forma. Más aún, en algunos casos la apropiación de los medios permite poder construir y compartir con otras personas y colectivos emociones, valores e ideas, entrar en contacto, y llegar a todos aquellos que se han perdido por el camino, como en el caso de Riaño: «Damos un mensaje especial de ánimo a todos los que se fueron dolidos e indignados de su pueblo: Anciles, Éscaro, La Puerta, Huelde, Burón, Pedrosa, Salio y Riaño y no han regresado después de su trágica y sistemática destrucción en 1987».

La apropiación de los medios permite también entrar en contacto con personas externas al colectivo. Estos vínculos sirven para animar a las

personas que luchan, a crear lazos de solidaridad, de apoyo mutuo, como manifiesta una mujer entrevistada: «El saber de otras historias que se están llevando a cabo y tener otras personas con que arreglar el mundo es importante para mí».

El empoderamiento, en su dimensión política, se manifiesta en la legitimación de la lucha como vía para poder cambiar la realidad con la que no se está conforme, en no aceptar delegar el poder o las palabras, en pensar que cada individuo tiene la fuerza y la capacidad de cambiar el mundo. En estos procesos los medios digitales y las redes sociales se han convertido en canales de difusión de las ideas y de los valores, y en herramientas para el cambio, como demuestra la finalidad con la que se ha creado el grupo de Facebook «Riaño vive», a través del que se pretende «hacer posible lo que es una realidad recuperar el valle de Riaño. [...] Un objetivo ambicioso fundado en un fracaso de todos; pero eso no nos desanima, al contrario; ahora más que nunca, sabemos que tenemos a la razón y la verdad de nuestra parte».

Conclusiones

El análisis de la experiencia de los protagonistas nos ha permitido demostrar que el concepto de apropiación es un proceso dinámico que desborda los límites de la reproducibilidad y de la heteronomía y que es también un acto en el que se rompe la dicotomía entre original e imitado, en el que hay innovación de prácticas, de significados y a veces de herramientas. Los participantes, según esta visión, no son simplemente consumidores de reflexiones ajenas, sino producen sus propios relatos con el fin de cambiar las formas de construir su forma de vida. En otras palabras, son ellos mismos quienes establecen los marcos interpretativos sobre el poder y la acción creativa. Estas experiencias, además, buscan y proponen nuevos modelos de comunicación, hibridan viejos y nuevos medios y rompen la diferencia entre emisor-receptor. A pesar de la importancia dada al medio digital, los protagonistas intentan fomentar nuevas formas de participación sociales y políticas en la realidad social en que se desarrolla el medio.

Finalmente, en nuestros casos de estudio hemos visto cómo las personas, poniendo en crisis la centralidad de la técnica y del uso de los medios digitales, regresan a las formas artesanales de la creación y de la experimentación, en las que la apropiación de las tecnologías digitales se realiza a una escala tal que «las distancias entre protagonista, productor y consumidor de las noticias son idénticas al ancho del abrazo humano» (MU, 2011: 10). En otras palabras, en estas experiencias se desarrollan nuevas formas de comunicación que rediseñan el circuito tradicional y colocan en su centro al sujeto social que utiliza diferentes herramientas

para comunicarse, dentro del movimiento como un proceso de tránsito, de puentes, de vínculos hacia fuera.

Bibliografía

- BODGAN, R. y TAYLOR, S. (1987): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Ediciones Paidós.
- CASTELLS, M. (1996): *The Rise of the Network Society, The Information Age: Economy, Society and Culture*, Cambridge MA y Oxford, Blackwell.
- COLLER, X. (2005): *Estudio de caso*, Madrid, CIS.
- DALLAGO, L. (2006): *Che cos'è l'empowerment*, Roma, Carocci Editore.
- DE CERTEAU, M. (2000): *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, DF, México, Universidad Iberoamericana.
- DELLA PORTA, D. (ed.) (2006): *The Global Justice Movement: Cross-national and Transnational Perspectives*, Nueva York, Paradigm Publishers.
- DRURY, J. y REICHER, S. (2005): «Explaining enduring empowerment. A comparative study of collective action and psychological outcomes», *European Journal of Social Psychology*, 35, 35-58.
- FLICK, U. (2000): «Episodic Interviewing», en BAUER, M. y GASKELL, G. (eds.): *Qualitative Researching with Text, Image and Sound: A Practical Handbook*, London SAGE.
- FLICK, U. (2004): *Introducción a la investigación cualitativa*, Madrid/Coruña, Ediciones Morada.
- GAMSON, W. A. (1992): *Talking politics*, Cambridge, University Cambridge Press.
- GOODWIN, J., JASPER, J. M. y POLLETTA, F. (2001): *Passionate Politics: Emotions in Social Movements*, Chicago, University of Chicago Press.
- JASPER, J. M. (2011): «Emotion and Social Movements: Twenty Years of Theory and Research», *Annual Review of Sociology*, 37.
- LÓPEZ MARTÍN, S. y ROIG DOMÍNGUEZ, G. (2006): «Del tam-tam al doble click. Una historia conceptual de la contrainformación», en ROE (2006): *Ciberactivismo. Sobre usos políticos y sociales de la red*, Barcelona, Virus.
- MU (2011): «El mensaje es el mensaje», *MU*, 42.
- PASQUINELLI, M. (2002): *Media Activism. Strategie e pratiche della comunicazione indipendente*, Roma, Derive & Approdi.
- POMA, A. y GRAVANTE, T. (2013): «Apropiación y emociones. Una propuesta teórica desde abajo para analizar las prácticas de netactivismo», en SIERRA F. (ed.) (2013): *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, Barcelona, Gedisa.
- SIERRA, F. (2012): Conferencia «15M, Occupy Wall Street, Ocupa Brasil», 3 de mayo, USP, San Pablo (Brasil).
- TEJERINA, B. (2010): *La sociedad imaginada. Movimientos sociales y cambio cultural en España*, Madrid, Trotta.